

Efectos de ciclo vital, generación y periodo en la práctica deportiva de los españoles (1984-2014)

Life Phase, Generation and Period Effects on Sports Participation in Spain (1984-2014)

Ramón Llopis-Goig

Palabras clave

Edad

- Efecto de ciclo vital
- Efecto generación
- Efecto periodo
- Práctica deportiva
- Tiempo

Key words

Age

- Life Phase Effect
- Generational Effect
- Period Effect
- Sports Practice
- Time

Resumen

Esta investigación presenta un análisis de la influencia de los efectos generacionales, de ciclo vital y de periodo en la evolución de la práctica deportiva de la población española. El análisis se ha referido al periodo 1984-2014 y se ha llevado a cabo mediante la aplicación de un diseño APC (*age, period and cohort*). El estudio ha constatado el impacto del efecto de ciclo vital sobre la práctica deportiva y la existencia de fuertes efectos de periodo en tres tramos concretos, así como la mayor intensidad de estos dos efectos frente a los de carácter generacional. Los análisis efectuados también han evidenciado que los efectos de periodo han sido los más influyentes en la evolución de la práctica deportiva entre 1984 y 2014.

Abstract

This article presents an analysis of the influence of generational, life phase and period effects on the evolution of sports participation in Spain. The analysis refers to the period between 1984 and 2014 and it was conducted using an APC (*age, period and cohort*) design application. This study verifies the impact of the life phase effect on sports practice and the existence of strong periodical effects at three specific moments, as well as the greater intensity of these two effects as compared to the generational effects. The analysis reveals that period effects have had the greatest influence on the evolution of sports participation between 1984 and 2014.

Cómo citar

Llopis-Goig, Ramón (2017). «Efectos de ciclo vital, generación y periodo en la práctica deportiva de los españoles (1984-2014)». *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 157: 85-102. (<http://dx.doi.org/10.5477/cis/reis.157.85>)

La versión en inglés de este artículo puede consultarse en <http://reis.cis.es>

Ramón Llopis-Goig: Universidad de Valencia | ramon.llopis@uv.es

INTRODUCCIÓN¹

En el curso de las últimas décadas la participación deportiva ha experimentado un notable incremento en la mayoría de países europeos (Scheerder *et al.*, 2011). También en España, donde los estudios realizados muestran que la proporción de personas que realizan una actividad deportiva ha pasado del 12% de 1968 (Martínez del Castillo *et al.*, 1992) al 47% de 2014 (Llopis-Goig, 2016). Un aspecto fundamental de ese aumento tiene que ver con la incorporación de las personas mayores a la práctica deportiva. En España, por ejemplo, aunque la relación entre edad y práctica deportiva sigue siendo lineal y negativa (García-Ferrando y Llopis-Goig, 2011), el cambio ha sido notable. En 2014, los grupos de 55 a 64 y de 65 y más años registraban unas tasas del 33 y del 17% respectivamente, cuando tres décadas antes el primer grupo alcanzaba un 4% y el segundo era ajeno a esta práctica (Llopis-Goig, 2016). En otros países europeos, sin embargo, la tendencia ha sido mucho más intensa y el aumento de la edad ha dejado de implicar una caída de la práctica deportiva (Breedveld y Hoekman, 2011; Gratton, Rowe y Veal, 2011).

Las conclusiones a las que se acaba de hacer alusión proceden en su mayoría de estudios transversales (*cross-sectional*) cuya principal debilidad consiste en que no permiten especificar si las diferencias relativas a la edad han sido causadas por efectos generacionales o por efectos del ciclo vital. Para identificar los cambios que se producen en el tiempo a medida que los individuos atraviesan diferentes etapas de su vida se requiere el uso de diseños de carácter longitudinal (*panel*), en los que una misma muestra

es entrevistada sucesivas veces a lo largo de un amplio periodo de tiempo. Los datos procedentes de estudios con diseños de investigación longitudinal permiten el análisis de cambios intraindividuales y —en su aplicación al estudio de la participación deportiva— harían posible la obtención de información sobre la historia específica de abandonos y entradas/reentradas de cada individuo en el sistema deportivo. Tales datos, sin embargo, no se encuentran disponibles en España ni en la mayor parte de los países europeos, aunque pueden realizarse aproximaciones mediante la fusión de diversas encuestas transversales, lo que se conoce como un «falso panel».

Esta investigación se propuso efectuar un análisis del desarrollo de la participación deportiva durante un periodo temporal de treinta años (1984-2014) mediante un diseño APC (*age, period and cohort*) o análisis de cohortes (Yang, 2011: 17). El objetivo central fue identificar el impacto de los efectos generacionales, de ciclo vital y de periodo sobre la evolución de la práctica deportiva de la población española. Se pretendía contestar tres interrogantes: ¿las diferencias en las pautas de participación deportiva relacionadas con la edad tienen que ver con las situaciones que atraviesa cada persona a lo largo de su vida?, ¿las pautas de cada cohorte pueden explicarse por la influencia de unas circunstancias sociales e históricas que caracterizan el proceso de socialización y desarrollo de cada persona?, y ¿existe algún tipo de influencias globales que hayan determinado la evolución de la práctica deportiva de la población española en los últimos treinta años?

El trabajo contiene un primer apartado en el que se presentan las características del modelo APC, el planteamiento teórico y las hipótesis del estudio. En el siguiente se concreta el diseño y las características técnicas de la investigación. A continuación se presentan los resultados más relevantes y, por último, las conclusiones.

¹ La investigación que se presenta en este artículo fue realizada merced a la concesión de una Ayuda a la Investigación (modalidad A) en la Convocatoria de Subvenciones a la Investigación de 2014 del Centro de Investigaciones Sociológicas.

PLANTEAMIENTO

El modelo APC

A diferencia de lo que suele ser habitual en las investigaciones de carácter transversal —en las que se examina la relación de una determinada práctica o comportamiento con factores de tipo individual (sexo, nivel de estudios, situación laboral o estado civil)—, los estudios englobados bajo la denominación APC examinan el origen y los procesos de cambio social a partir de la edad (*efecto de ciclo vital*), la cohorte (*efecto generacional*) y el año de referencia (*efecto de periodo*), lo que permite identificar el modo en que evolucionan los niveles agregados de un determinado comportamiento en la sociedad.

El estudio de estos efectos en el campo de la práctica deportiva ha sido escaso a nivel internacional e inexistente en España. Los estudios retrospectivos de Engel y Nagel (2011) y Klostermann y Nagel (2014) sobre la práctica deportiva a lo largo del ciclo vital han revelado la existencia de una tendencia caracterizada por progresivos abandonos y entradas/reentradas a lo largo de la vida de cada individuo, que pueden ser considerados como resultado de los cambios que se producen en sus necesidades, demandas y deseos de participación a medida que accede a nuevas etapas. Otra aportación sobresaliente es la de Breuer y Wicker (2009), en la que se combina el análisis longitudinal con el análisis de cohortes con el objeto de validar las diferencias de edad detectadas en estudios previos de carácter transversal. En su análisis —realizado también, como el de Engel y Nagel (2011), en Alemania— detectaron que los efectos de cohorte eran los que suponían una mayor contribución al desarrollo de la práctica deportiva, y pese al paso del tiempo lograban mantener constante e incluso incrementar —a pesar de los efectos derivados del aumento de la edad— el nivel de práctica deportiva dentro de cada cohorte. Breuer y Wicker (2009) también se refirieron a los efectos de periodo, que explicarían

la creciente importancia de la salud y habrían modificado las normas sociales referidas a la edad dejando atrás la imagen de la tercera edad como una etapa de inactividad física. De este modo, los efectos de periodo estarían compensando —e incluso superando— los efectos de ciclo vital (edad) identificados en las encuestas transversales. Otro trabajo realizado desde el modelo de análisis APC es el de Maja Pilgaard (2013), en el que se examinó la evolución de la participación deportiva en Dinamarca. Los resultados obtenidos por Pilgaard ponen de manifiesto que la participación deportiva de los daneses durante el periodo 1975-2007 se ha visto afectada por los tres tipos de efectos, siendo los de periodo los de mayor impacto, seguidos de los de ciclo vital. La investigación que se presenta en este trabajo se sitúa en la senda abierta por las investigaciones de Engel y Nagel (2011), Klostermann y Nagel (2014), Breuer (2005), Breuer y Wicker (2009) y Pilgaard (2013), especialmente de esta última, de la que adopta sus hipótesis y estrategia de análisis para ponerlas a prueba en la sociedad española.

Marco teórico e hipótesis

La hipótesis del *efecto generacional* —también llamado *efecto cohorte*— parte de la idea de que el contexto deportivo en que se socializa cada generación afecta a sus creencias y pautas comportamentales posteriores (McPherson, Curtis y Loy, 1993: 37; Coakley, 2015: 52). Las cohortes generacionales consideradas en esta investigación han sido socializadas prácticamente a lo largo de todo el siglo XX, por lo que han disfrutado de distintas posibilidades de acceso a la práctica deportiva.

El primer grupo generacional considerado es el de la *generación de posguerra*, denominación que incluye a las personas que nacieron en los años veinte y se socializaron en una sociedad subdesarrollada en la que no existían instalaciones deportivas. La co-

nocida como *generación del desarrollo* es la de las personas nacidas en los años treinta y cuarenta que vivieron los efectos del Plan de Estabilización de 1959 y los dos primeros planes de desarrollo. La radio les permitió vivir gestas como la derrota que la selección española de fútbol infligió a la inglesa en el Mundial de 1950, la victoria de Bahamontes en el Tour de Francia de 1959 o las cinco victorias consecutivas del Real Madrid en las cinco primeras ediciones de la Copa de Europa de fútbol. La práctica deportiva, sin embargo, seguía siendo muy escasa en un país que carecía de las más básicas infraestructuras deportivas. La etiqueta de *generación de la transición* se suele atribuir a las personas nacidas en los años cincuenta, socializadas en una etapa en que el país había comenzado a salir del aislamiento y a integrarse en la órbita occidental. El deporte se había convertido ya en uno de los contenidos centrales de los medios de comunicación aunque la práctica deportiva seguía siendo muy escasa. Las personas nacidas en los años sesenta, conocidas como la *generación del baby boom*, se desarrollaron en un contexto de transición de la dictadura a la democracia y de tránsito a un modelo cultural que supuso el auge de la televisión y una mayor diversificación cultural. La denominación *generación X* incluye a las personas nacidas en los setenta y socializadas en un contexto marcado por la caída del Muro de Berlín, la integración europea, el avance de los procesos de globalización y el auge de un nuevo paradigma cultural electrónico y digital. A continuación estaría la *generación Y*, con la que se describe a las personas nacidas entre 1981 y 1995. Mientras las generaciones *baby boom* y *X* se caracterizarían por centrarse más en sí mismas y buscar la armonía y el éxito personal, los integrantes de la *generación Y* serían la primera generación de internet y se habrían socializado en una cultura de la flexibilidad, la movilidad y la orientación a entornos plurales y polifacéticos (Twenge et al., 2010; Pilgaard, 2013). Estas últimas

generaciones se desarrollaron en un contexto en que la Educación Física se encontraba ya plenamente integrada en la educación obligatoria, las instalaciones deportivas habían experimentado un extraordinario crecimiento y el deporte espectáculo había alcanzado sus máximas cuotas de desarrollo. De acuerdo con estos antecedentes esta investigación se plantea dos hipótesis referidas al *efecto generacional*. Por un lado, la hipótesis de que la práctica deportiva de cada generación se mantendrá estable en el tiempo (H_1). Por otro lado, que en el contexto del aumento de la práctica deportiva registrado en las tres últimas décadas, las generaciones más jóvenes presentarán tasas más elevadas que las más mayores (H_2).

En segundo lugar, la evolución de la práctica deportiva también puede ser explicada por la influencia del *efecto de ciclo vital*, según el cual las variaciones registradas pueden ser vinculadas a restricciones que se manifiestan en diferentes etapas de la vida cotidiana. La infancia, la adolescencia, la juventud, la adultez, la madurez y la vejez son etapas de la vida que se caracterizan por cambios relacionados con el cuerpo, así como por diversos grados de independencia/dependencia y preferencias/restricciones a la realización de actividades de ocio (Butcher, Lindner y Johns, 2002; Pilgaard, 2013).

La transición de la *infancia* a la *adolescencia* o *primera juventud* implica una menor dependencia de la familia y otras instituciones sociales que suele condicionar la continuidad de una práctica deportiva a la que se había accedido de manera obligatoria a través del sistema educativo (Butcher, Lindner y Johns, 2002). A partir de los dieciocho años se inicia una fase conocida como *segunda juventud* en la que se produce un tránsito al mundo del trabajo o a los estudios superiores, que suele afectar a las actividades deportivas. Los jóvenes se vuelven más independientes de su familia y círculo de amistades y el ocio se torna más individual. Aunque de los veinte a los treinta años pueden acometer grandes

esfuerzos y su rendimiento físico es elevado, hay evidencia empírica del descenso de la práctica deportiva que se produce tras la adolescencia (Ispizua y Monteagudo, 2002: 277). En la *edad adulta*, el aumento de disponibilidad económica suele verse acompañado de una disminución de tiempo libre. En esta etapa suele producirse una inmersión en la vida laboral en paralelo a la formación de una familia propia, circunstancias ambas que amplían las obligaciones y comprimen el tiempo libre. La llegada de los hijos supone una reorientación de las actividades que ahora pasan a focalizarse en ellos. En la medida que los hijos crecen y se vuelven menos dependientes se recobra una cierta independencia vital, hasta el punto de que es más probable disponer de tiempo para actividades deportivas en esta etapa que cuando se está construyendo una carrera profesional o criando hijos (Hirvensalo, Lampinen y Rantanen, 1998). Sin embargo, a partir de los cuarenta y cinco años se produce un cierto declive biológico que limita la práctica deportiva a actividades físicamente menos exigentes. Finalmente, tras la *jubilación* las personas disponen de más tiempo para la actividad deportiva, aunque a partir de los sesenta años se acentúa la decadencia biológica y, por tanto, las limitaciones físicas son mayores. De acuerdo con todo ello se plantea una tercera hipótesis —la existencia de un *efecto de ciclo vital*— según la cual se espera que, a medida que se dejen atrás las diversas etapas del ciclo vital, se produzca un descenso de la práctica deportiva (H_3).

En tercer lugar, la práctica deportiva de los individuos puede también ponerse en relación con tendencias generales o acontecimientos específicos que se registran en una sociedad en un momento determinado, los llamados *efectos de periodo*. Se produce un *efecto de periodo* cuando los cambios se producen al mismo tiempo en todas las generaciones o etapas del ciclo vital (Pilgaard, 2013: 37). Una crisis económica, la universalización del sistema educativo o el auge del

discurso sobre los beneficios del deporte para la salud son circunstancias que pueden producir un *efecto de periodo* en la práctica deportiva (Hirvensalo, Lampinen y Rantanen, 1998; Scheerder, Vanreusel y Taks, 2005; Breuer y Wicker, 2009).

Un hito central en la reciente historia española se encuentra en la Constitución española de 1978 y en la aprobación dos años después de la Ley General de la Cultura Física y el Deporte (Ley 13/1980). Esta ley reconocía el derecho de todo ciudadano a la educación física y su puesta en vigor supuso la progresiva dotación de instalaciones deportivas en los centros de educación obligatoria, así como el apoyo a la construcción de infraestructuras deportivas de uso público. La década de los noventa se abrió con la promulgación de una nueva ley —Ley 10/1990 del Deporte— que derogaba la anterior para centrarse en la regulación profesional del deporte de alta competición. Se consolidaba de ese modo el nuevo énfasis que las políticas deportivas iban a conferir al deporte de alto rendimiento, tal y como ya se había puesto de manifiesto tres años antes con la creación del Programa de la Asociación de Deportes Olímpicos (ADO). Solo dos años después se celebraron los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992), que marcaron un punto de inflexión en el deporte español no solo por los éxitos cosechados sino también porque trajeron consigo un aumento de recursos para el deporte olímpico y de competición. Se iniciaba así un camino que fructificaría mediada la primera década del siglo XXI en lo que algunos han considerado como la *edad dorada del deporte español* (Llopis-Goig, 2016: 313), caracterizada por un amplio número de triunfos y victorias en numerosas modalidades deportivas. De acuerdo con esta información se plantea la cuarta y última hipótesis referida al efecto periodo, según la cual con el paso del tiempo se producirá un aumento de la práctica deportiva en todas las generaciones (H_4).

TABLA 1. Encuestas incluidas en el diseño de la investigación

Año	Muestra	Universo	Referencia
1984	2.474	18 y más años	E-1411
1989	2.668	15 y más años	E-1814
1993	2.500	65 y más años	E-2072
1994	2.596	15 a 24 años	E-2105
1994	2.491	25 y más años	E-2107
1995	4.271	15-65 años	E-2198
1997	2.493	18 y más años	E-2266
2000	5.160	15-75 años	E-2397
2005	8.170	15-75 años	E-2599
2010	8.925	15 y más años	E-2833
2014	2.485	18 y más años	E-3029

Fuente: Elaboración propia.

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Fuentes

De las 11 encuestas a las que se recurrió para esta investigación, 4 forman parte de la serie de 7 realizadas por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) entre 1980 y 2010 por encargo del Consejo Superior de Deportes (CSD), concretamente, las encuestas de 1995, 2000, 2005 y 2010 (véase la tabla 1)². Además, se recurrió a otras 7 encuestas que incluían información sobre práctica deportiva que han permitido cubrir los años 1984, 1989, 1993, 1994, 1997 y 2014. En conjunto, las 11 encuestas contienen un periodo de treinta años (1984-2014), por lo que se cumple con creces la recomendación de Breuer y Wicker (2009) de abarcar un periodo temporal mínimo de veinte años.

Las encuestas mencionadas han sido analizadas por el profesor Manuel García Ferrando desde una perspectiva de *análisis transversal o de tendencias* en numerosas publicaciones. Sin embargo, no se ha efectuado nunca un análisis de cohortes, pese a que la serie de datos disponible lo permite tanto por las características técnicas de las encuestas realizadas (tamaño de la muestra, muestreo, operacionalización de la variable y procedimiento de contacto) como por el periodo temporal acumulado. Los rangos de edad disponible permiten un análisis de treinta años para las personas nacidas entre 1910 y 1969, de los últimos veinticinco años para las nacidas entre 1970 y 1979, y de los últimos catorce años para las nacidas en la década de los ochenta.

Muestra

Una vez configurada la matriz de datos, el número total de casos ascendió a 42.830. Como muestra la tabla 2, los tamaños muestrales superan el millar de casos en todos los grupos generacionales, con la excepción de las personas nacidas antes de 1910. En el

² Los microdatos de las encuestas de hábitos deportivos realizadas por el CIS por encargo del CSD en 1980, 1985 y 1990 no se encuentran disponibles. Tampoco se conservan los microdatos de las encuestas realizadas en 1968 y 1975 por el Instituto Nacional de Estadística (INE) y Gallup España, respectivamente, para la Delegación Nacional de Deportes.

TABLA 2. Número de casos por cohorte y período

Cohorte	Año de realización de la encuesta										Total	
	1984	1989	1993	1994	1995	1997	2000	2005	2010	2014		
Nacidos en 1990 y después	—	—	—	—	—	—	—	—	121	602	202	925
Nacidos de 1980 a 1989	—	—	—	—	—	—	663	1.389	1.200	414	3.666	
Nacidos de 1970 a 1979	—	300	—	2.596	1.288	548	1.083	1.663	1.566	490	9.534	
Nacidos de 1960 a 1969	393	564	—	572	898	489	1.021	1.604	1.447	441	7.429	
Nacidos de 1950 a 1959	470	449	—	500	709	393	759	1.215	1.119	339	5.953	
Nacidos de 1940 a 1949	469	412	—	467	598	320	746	989	948	305	5.254	
Nacidos de 1930 a 1939	443	404	—	437	743	374	648	826	850	185	4.910	
Nacidos de 1920 a 1929	322	307	915	329	—	280	236	—	305	37	2.731	
Nacidos de 1910 a 1919	259	170	1.190	138	—	79	—	—	14	—	1.850	
Nacidos antes de 1910	113	55	375	27	—	—	—	—	—	—	578	
n	2.469	2.661	2.480	5.066	4.236	2.491	5.156	7.807	8.051	2.413	42.830	

Fuente: Elaboración propia. No se ofrece información de las submuestras inferiores a diez casos.

caso de los nacidos a partir de 1990 la cifra es cercana al millar ($n = 925$).

Variables

La variable dependiente de esta investigación ha sido la práctica deportiva. El modo en que esta variable se encontraba operacionalizada en las once encuestas utilizadas difería, por lo que se realizaron diversas transformaciones para mantenerla como variable dicotómica (1 = practica deporte, 0 = no practica deporte) en todas las encuestas. Por lo que se refiere a las variables independientes, la variable adoptada para el *ciclo vital* ha sido la edad (15 y más años), mientras que para el *periodo* se ha recurrido al año de realización de la encuesta. La variable *generación* ha sido construida a partir de la combinación de las dos anteriores (edad * periodo), representando el efecto multiplicativo de la edad y el periodo, tal y como se ha hecho en otras investigaciones previas (Breuer y Wicker, 2009; Pilgaard, 2013). El efecto generacional es un efecto residual que se obtiene descontando el efecto periodo y el efecto ciclo vital (Jaime, 2008: 76). Así, la probabilidad de que una persona participe de manera regular en alguna forma de actividad deportiva es una función de la influencia del momento en que se ha registrado el dato (*efecto de periodo*), el efecto relativo a la edad que tiene en ese momento (*efecto de ciclo vital*) y el efecto de formar parte de un determinado grupo de edad en un periodo temporal concreto (*efecto periodo*).

Técnicas estadísticas

Las asociaciones entre la práctica deportiva y el resto de variables (edad, generación y periodo) han sido abordadas por medio de los estadísticos Chi-square y Gamma (Pilgaard, 2013: 40). La prueba Chi-square de Pearson es adecuada para medir la asociación entre dos variables nominales. El coeficiente Gamma (γ) de Goodman y Kruskal es una medida

del grado y el tipo de asociación entre dos variables cualitativas en escala ordinal que toma valores en el intervalo $[-1, 1]$. Mientras las variables temporales de esta investigación pueden ser consideradas cuanto menos variables de tipo ordinal, la variable práctica deportiva fue codificada como *dummy*.

Por lo que se refiere al análisis bivariable se ha adoptado la misma estrategia que en otros estudios previos. La H_1 ha sido examinada a partir de un análisis horizontal de las cohortes, lo que ha permitido identificar la evolución de las pautas de cada generación a lo largo del tiempo. La H_2 ha sido estudiada a través de un análisis en diagonal que ha hecho posible comparar las diferencias entre los grupos de la misma edad pertenecientes a diferentes cohortes generacionales. En el caso de la H_3 , a través de un análisis vertical que ha permitido analizar los niveles de participación deportiva en los diferentes grupos de edad en diez momentos entre 1984 y 2014. Por último, la H_4 ha implicado el estudio de los cambios a través del análisis de la evolución global así como de la evolución en cohortes específicas a nivel horizontal (Pilgaard, 2013: 40-41).

Los análisis bivariantes se han complementado con un análisis de regresión logística binaria que ha examinado las hipótesis H_2 , H_3 y H_4 de manera conjunta. La H_2 ha sido analizada tomando las generaciones y los periodos como variables continuas, la H_3 tomando la edad en años, y en el caso de la H_4 , en periodos. Para evitar posibles riesgos de multicolinealidad las variables independientes fueron recodificadas y centradas³ (Pilgaard, 2013: 41; Aiken y West, 1991).

³ La variable edad fue centrada asignando el valor $-43,88$ a la edad mínima y $+43,88$ a la máxima (dado que la edad media de la muestra total era de 43,88 años). En cuanto a la variable periodo, el centrado se realizó asignando el valor -15 al primer año de la serie y $+15$ al último (ya que el periodo alcanzaba un total de treinta años). La elaboración de la variable generación, por último, se calculó mediante el producto de la edad centrada y el periodo centrado.

RESULTADOS

Análisis de los efectos generacionales

La tabla 3 muestra los porcentajes de práctica deportiva de las diez cohortes generacionales estudiadas desde 1984 a 2014. El *análisis horizontal* de la tabla permite rechazar la H_1 . Los contrastes de Chi-square son significativos para siete de las diez cohortes generacionales estudiadas, lo que significa que estas no muestran una conexión estable con la práctica deportiva a lo largo del periodo 1984-2014. La excepción son los nacidos entre 1980 y 1989, entre 1920 y 1929 y antes de 1910 que, por el contrario, exhiben una mayor estabilidad en el tiempo. Habría que tener en cuenta, no obstante, que la primera y la tercera de esas tres cohortes solo cuentan con cuatro momentos temporales, lo que puede estar condicionando los resultados. Así pues, la H_1 quedaría rechazada al haberse detectado variaciones significativas en la práctica deportiva de la mayoría de las generaciones estudiadas.

El contraste de la H_2 requirió un *análisis en diagonal* de las tasas de práctica deportiva⁴. Los datos permiten afirmar que las generaciones más jóvenes tienen unas tasas de práctica deportiva más elevadas que las más mayores. En el periodo 1984-2014 se produce un aumento de la práctica deportiva en las generaciones de edades medias. En 1984, las personas que en ese momento tienen entre 25 y 64 años presentan tasas del 34, 22,3, 11,5 y 6,8%. En 2014, las cuatro cohortes que se encuentran en ese mismo tramo de edad alcanzan tasas del 58, 49,4, 32,9 y 33,3%, lo que significa un aumento medio de 25 puntos. También es relevante el incremento que se observa en las dos generaciones más mayores al principio y al final

del periodo: en 1984 las personas que tienen de 65 a 74 años y más de 74 presentan tasas de práctica deportiva del 4,6 y 2,7% respectivamente. Las dos generaciones que tienen esa misma edad en 2014 obtienen unas tasas del 21 y 13,5% respectivamente, por lo que en treinta años se produce un incremento de 14 puntos. En los años siguientes, sin embargo, esa tendencia pierde gran parte de su intensidad. Las personas que en 1984 tenían entre 15 y 24 años presentaban una tasa del 52,9%, mientras que las personas que tenían esa misma edad dos décadas después alcanzaban una tasa del 56,2%. Por otro lado, las personas que tenían menos de veinte años en 1989 presentaban una tasa del 57,3%, mientras que veinte años después, las personas con esa misma edad alcanzan un 60,5%. Ambos hechos podrían estar indicando la existencia de un punto de inflexión en la evolución de la práctica deportiva en virtud de la cual las generaciones más jóvenes habrían pasado a ser menos activas en términos físico-deportivos. Esta tendencia encaja con lo apuntado en el marco teórico cuando se señalaba que las últimas generaciones se habían socializado de un modo mucho más flexible y desarrollado vinculaciones menos estables, en un contexto en el que la oferta de actividades de ocio es mucho más amplia. En resumen, la hipótesis H_2 quedaría verificada para las personas nacidas antes de los años ochenta pero puesta en entredicho para las nacidas en esa década y con posterioridad.

Análisis de los efectos de ciclo vital

La caída de la práctica deportiva tras el final de la adolescencia ha sido apuntada por numerosas investigaciones. Este hecho queda claramente confirmado por los datos de la tabla 3, que ponen de manifiesto que la práctica deportiva desciende significativamente desde las etapas juveniles a las de mayor edad de manera sistemática en los diez momentos temporales incluidos en la investiga-

⁴ La expresión en diagonal no debe tomarse al pie de la letra dado que el rango de edad cubierto por las cohortes no se corresponde con las distancias en años entre los diez momentos temporales incluidos en la investigación.

ción. La H_3 , por tanto, queda confirmada.

Sin embargo, si se repasa en los valores del coeficiente gamma a lo largo de la serie, se puede comprobar que su peso se reduce progresivamente. Mientras el valor más alto del periodo se registra en 1984 ($\gamma = -0,613$), en los últimos años se obtienen los más bajos ($\gamma = -0,394$ en 2005). De modo que aunque la asociación estadística entre el ciclo vital y la práctica deportiva es significativa, la evolución del coeficiente gamma podría considerarse como un indicio del progresivo debilitamiento de la relación entre ambas variables. Esto es lo que explica que mientras la cohorte nacida entre 1960 y 1969 presenta una tasa del 39,2% en el año 2010 —que supera en más de 7 unidades porcentuales a la obtenida por la generación de nacidos entre 1950 y 1959 ese mismo año (31,7%)—, cuatro años después las posiciones se inviertan al alcanzar estos últimos una tasa superior a la de los primeros (33,3% frente a 32,9%).

Estos resultados podrían estar relacionados con la influencia combinada de los efectos generacionales, de ciclo vital y de periodo. Si se observa la tabla 3 se puede constatar que la generación nacida entre 1950 y 1959 prácticamente tiene la misma tasa de práctica deportiva al inicio que al final del periodo (34% en 1984 y 33,3% en 2014). La generación posterior (nacidos entre 1960 y 1969), sin embargo, experimenta una fuerte caída: empieza la serie con 52,9% y acaba con 32,9%. Esto podría deberse a la existencia de diferencias entre ambas generaciones, según las cuales la preocupación por el cuerpo y la salud, por ejemplo, se habría activado de manera más prematura en la generación nacida entre 1950 y 1959. El aumento de la tasa de práctica deportiva de esa generación entre 2010 y 2014 —desafiando la habitual tendencia a la disminución— podría estar relacionado con el momento en que los adultos —tras la emancipación de sus hijos— quedan libres de las tareas y obligaciones propias de la pa-

ternidad y disponen de más tiempo propio (Hirvensalo, Lampinen y Rantanen, 1998; Is-pizua y Monteagudo, 2002; Breuer y Wicker, 2009; Pilgaard, 2013).

En definitiva, los datos examinados confirman la relación lineal negativa entre edad y práctica deportiva: a medida que aquella aumenta y se superan las diversas etapas del ciclo vital disminuye de manera significativa la práctica deportiva. Ahora bien, se observa un progresivo debilitamiento de la relación entre ambas variables así como una menor discontinuidad de la práctica deportiva entre distintas fases del ciclo vital en los últimos años de la serie. Ambos extremos podrían estar relacionados —tal como se ha apuntado en el marco teórico— con un mayor grado de sensibilización en torno a la salud y el cuidado del cuerpo que ha proliferado en una determinada fase y que habría tenido una mayor influencia en personas de mayor edad, lo que supondría una combinación del efecto periodo con el efecto generacional.

Análisis de los efectos de periodo

La lectura horizontal de la tabla 3 revela que las generaciones nacidas antes de 1960 han incrementado su tasa de práctica deportiva entre 1984 y 2014. Así, pese a que su edad ha ido aumentando con el paso del tiempo también lo ha hecho su actividad deportiva. Esta tendencia —que con anterioridad ha sido considerada como una evidencia empírica de la inexistencia de unas pautas generacionales estables en el tiempo y ha conducido al rechazo de la H_1 —, podría ser considerada como un síntoma de la existencia de efectos de periodo. Una prueba de ello la proporciona el análisis de los resultados del coeficiente gamma que —al margen de que en algunos casos concretos no es significativo— registra un signo positivo para todas las cohortes nacidas antes de 1960. Así, por ejemplo, las personas nacidas entre 1920 y 1929 registran en 1984 una tasa del

6,8%, mientras que en el último año que aparecen en la serie alcanzan un 9,8%. Lo mismo sucede con la generación nacida entre 1930 y 1939: en 1984 tiene una tasa del 11,5% y en 2014 alcanza un 13,5% (tras haber llegado a superar el 16% con anterioridad). La generación nacida entre 1940 y 1949 registra en 1984 una tasa del 22,3%, solo ligeramente superior a la de 2014 (21%), si bien en 2010 alcanza un 28,3%. Por último, en el caso de la generación nacida entre 1950 y 1959, el crecimiento de la práctica deportiva es ya mucho más débil, hasta el punto de que los porcentajes al inicio y al final de la serie son muy similares (34% en 1984 y 33,3% en 2014). La evolución señalada, sin embargo, no se registra entre las generaciones más jóvenes. Las personas nacidas entre 1960 y 1969 registran una tasa del 52,9% en 1984 que cae hasta el 32,9% en 2014. En cuanto a las personas nacidas entre 1970 y 1979, pasan del 57,3% de 1989 al 49,4% de 2014. En la medida en que estos resultados desmienten parcialmente la tradicional relación lineal negativa entre edad y práctica deportiva, podrían estar indicando la existencia de un efecto de periodo que habría afectado especialmente a las personas de mayor edad. Dado que estas cohortes son las primeras que han gozado de un mayor nivel de estudios y se encuentran más sensibilizadas ante la necesidad de mantenerse físicamente activas en fases avanzadas, han incrementado sus tasas de actividad a medida que aumentaba su edad. El efecto periodo, en este caso, consistiría en un aumento de la práctica que estaría relacionado con la mayor preocupación por la salud y el desarrollo de unos estilos de vida activos que se habría ido diseminando en determinados grupos de la sociedad en las últimas décadas hasta convertirse en una suerte de norma social.

Más allá de este análisis general, el examen horizontal de la tabla 3 permite identificar varios efectos de periodo que conviene mencionar. El primero se produjo en el tramo

que abarca desde la aprobación de la Constitución en 1978 hasta la llegada al gobierno del Partido Socialista Obrero Español en 1982. Esta etapa incluiría aspectos tan relevantes como la aprobación de la Ley General de Cultura Física y Deporte de 1980 y la construcción de un amplio número de instalaciones deportivas. Aunque los microdatos de las encuestas de esos años no se encuentran disponibles, existen algunas referencias a los mismos que pueden resultar esclarecedoras. La tasa de práctica deportiva de las personas nacidas en los años treinta pasó del 10% en 1968 al 17% en 1974, mientras que la de las nacidas en los cuarenta pasó del 18% en 1974 al 22,3% en 1984 (Martínez del Castillo *et al.*, 1992). Estos datos ponen de manifiesto que, al menos en esas dos cohortes, en el periodo de transición a la democracia se produjo un aumento de la práctica deportiva que contrarrestó el descenso de actividad que suele conllevar el aumento de edad.

Un segundo efecto de periodo se habría producido desde 1984 hasta 1995, cuando la mayor parte de las instalaciones deportivas ya se había construido y la sociedad española vivía el entusiasmo de la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona (1992). Durante ese periodo, las tasas de actividad deportiva aumentaron en prácticamente todas las cohortes, por lo que puede hablarse de un segundo efecto de periodo. Las personas nacidas antes de 1920 pasaron del 2,7% de 1984 al 3,7% de 1994, mientras que las nacidas en la década de los diez y los veinte pasaron del 4,6 y el 6,8% al 8,7 y el 10,3% respectivamente en ese mismo periodo. Por otro lado, las tres generaciones posteriores (nacidos en los treinta, cuarenta y cincuenta) pasaron del 11,5, 22,3 y 34% de 1984 al 14,5, 26,3 y 36,1% de 1995. Por último, las personas nacidas en los sesenta y setenta pasaron del 37 y el 57,3% de 1989 al 46 y 59,7% de 1995. Se trata, pues, de un segundo efecto de periodo en virtud del cual todas las generaciones aumentaron su prác-

TABLA 3. Práctica deportiva por cohorte y periodo

Cohorte	Periodos %										n			Chi-square		Gamma		
	1984	1989	1993	1994	1995	1997	2000	2005	2010	2014			Valor	Gf	Sig.	Valor	Sig.	
Nacidos en 1990 y después	—	—	—	—	—	—	—	—	60,5	59,9	925	13.562	2	0,001	-0,173	0,006		
Nacidos de 1980 a 1989	—	—	—	—	—	61,2	56,2	58,4	58,0	3.666	4.791	3	0,188	-0,014	0,584			
Nacidos de 1970 a 1979	—	57,3	—	56,2	59,7	55,7	44,7	49,1	49,4	9.634	97.606	7	0,000	-0,106	0,000			
Nacidos de 1960 a 1969	52,9	37,0	—	40,2	46,0	37,6	36,6	39,2	32,9	7.429	66.425	8	0,000	-0,071	0,000			
Nacidos de 1950 a 1959	34,0	26,6	—	27,9	36,1	30,3	32,9	28,8	31,7	5.953	21.981	8	0,005	0,001	0,952			
Nacidos de 1940 a 1949	22,3	15,2	—	19,7	26,3	20,9	22,6	22,5	28,3	5.254	37.124	8	0,000	0,071	0,001			
Nacidos de 1930 a 1939	11,5	6,9	—	15,7	14,5	16,3	15,8	15,5	14,4	4.910	24.496	8	0,002	0,063	0,015			
Nacidos de 1920 a 1929	6,8	7,0	8,5	10,3	—	11,4	8,6	—	9,8	2.731	10.249	7	0,175	0,076	0,092			
Nacidos de 1910 a 1919	4,6	6,1	3,3	8,7	—	3,8	—	—	—	1.850	14.467	5	0,013	0,046	0,662			
Nacidos antes de 1910	2,7	3,7	1,1	3,7	—	—	—	—	—	578	7.953	4	0,093	-0,083	0,769			
n	2.469	2.661	2.480	5.066	4.236	2.491	5.156	7.807	8.051	2.413	42.830							
Valor	390.093	405.695	44.524	692.686	470.937	297.569	532.222	633.042	767.975	248.276								
Chi-square	Gf	6	7	2	7	4	7	6	6	8	7							
Sig.		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000							
Gamma	Valor	-0,613	-0,591	-0,533	-0,576	-0,477	-0,497	-0,446	-0,394	-0,412	-0,426							
Sig.		0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000	0,000							

Fuente: Elaboración propia.

tica deportiva en contra de la comúnmente admitida tendencia a reducirla con el aumento de la edad.

Un tercer efecto de periodo se habría manifestado en la primera década del siglo XXI y estaría relacionado con la progresiva difusión de un estilo de vida activo entre las personas de mayor edad, en virtud del cual las personas nacidas en los años treinta, cuarenta y cincuenta habrían mantenido estable su tasa de actividad física-deportiva una vez cumplidos los sesenta, los cincuenta y los cuarenta, respectivamente. En el primer caso registraban un 15,8% en el 2000 y un 14,4% en el 2010; en el segundo, un 22,6 y un 28,3% respectivamente; y en el tercero, un 32,9 y un 33,3%, también respectivamente. Las tres generaciones, pues, mantienen su actividad en fases medias y avanzadas de su ciclo vital, lo que pone de manifiesto la existencia de un efecto periodo relacionado con el auge y mayor difusión de la cultura de la salud, el cuidado del cuerpo y el ejercicio físico que ha tenido mayor influencia en estas cohortes, probablemente porque se encuentran en una fase de su vida en que se han liberado de diversas responsabilidades y disponen de más tiempo libre.

Análisis multivariable

Se ha realizado por último un análisis de regresión logística binomial con el objeto de poner nuevamente a prueba las hipótesis de esta investigación mediante la elaboración de un modelo que examina de manera conjunta la influencia de los tres efectos. Como ya se ha señalado anteriormente, la variable dependiente fue dicotomizada (1 = practica deporte, 0 = no practica deporte). Respecto a las variables independientes, en primer lugar, se consideró que las únicas variables que debían incluirse en el modelo eran las referidas a los tres efectos cuya influencia se pretendía

medir⁵. En segundo lugar, no ha sido necesario transformar ninguna de ellas en una variable *dummy* dado que originariamente eran métricas (ciclo vital) u ordinales (periodo y generación). En cualquier caso, las tres fueron sometidas a un proceso de centrado para evitar posibles riesgos de multicolinealidad. En tercer lugar, las correlaciones bivariantes entre las variables independientes no mostraron riesgos de multicolinealidad, pues los coeficientes de correlación de Pearson fueron siempre inferiores al 0,60 y por tanto se encontraban lejos del umbral del 0,80 (Cea D'Ancona, 2002: 132).

En la tabla 4 se muestran los resultados de la ecuación de regresión logística. Por lo que se refiere a la bondad de ajuste, el valor obtenido para la R^2 de Nagelkerke es de 0,197. Por otro lado, en el 69,4% de los casos el valor observado en la variable dependiente coincide con el valor pronosticado por el modelo.

Si se presta atención a los exponentes de cada coeficiente B^6 , la primera observación que cabe extraer a partir de los resultados del modelo es que los tres efectos (periodo, ciclo vital y generación) tienen una influencia altamente significativa sobre la variable dependiente. El efecto periodo es el más potente, seguido del efecto ciclo vital y, por último, del efecto generación. Esto indica que los efectos de periodo han sido los más importantes en la evolución de la práctica deportiva de los españoles entre 1984 y 2014.

⁵ Se seguía de ese modo la sugerencia de Cea D'Ancona (2002: 131) cuando insiste en la necesidad de que el modelo analítico se encuentre correctamente especificado.

⁶ Esta es la opción más aconsejable habida cuenta de que su interpretación se asemeja a la de los coeficientes de regresión lineal. El cambio en la variable dependiente asociado a un cambio de una unidad en la independiente, manteniéndose el resto de las variables independientes constante, expresa el cambio en *odds* (razón de probabilidad de ocurrencia/no ocurrencia de un evento) cuando la variable independiente aumenta en una unidad (Cea D'Ancona, 2002: 157).

TABLA 4. Regresión logística

	B	S.E.	Wald	df	Sig.	Exp(B)	95% C.I. for Exp(B)	
							Lower	Upper
Periodo	0,056	0,002	728,449	1	0,000	1,057	1,053	1,061
Ciclo vital	-0,046	0,001	4729,021	1	0,000	0,955	0,953	0,956
Generación	0,001	0,000	143,188	1	0,000	1,001	1,001	1,001
Constante	-1,507	0,019	6601,033	1	0,000	0,221		

Función de verosimilitud (-2 Log likelihood) = 48.406,071.

R² de Nagelkerke = 0,197. Eficacia predictiva = 69,4%.

Los efectos de ciclo vital muestran un signo negativo mientras que los efectos de periodo son de carácter positivo y muestran más potencia que los de ciclo vital. Los efectos de periodo positivos causan un aumento o evitan un descenso de la participación deportiva de diversas generaciones en una medida que compensa o supera el efecto del ciclo vital, un hallazgo que también ha sido identificado en Dinamarca (Pilgaard, 2013) y Alemania (Breuer y Wicker, 2009).

Los resultados de la regresión logística confirman las tres hipótesis para las que se realizó, esto es, la H_2 , la H_3 y la H_4 y suponen, por tanto, una confirmación añadida a la obtenida previamente a través de los análisis bivariados. Estos resultados ponen de manifiesto la influencia de los tres efectos en la evolución de la práctica deportiva. Debe señalarse asimismo que, aunque las R^2 y los coeficientes B arrojaban puntuaciones no muy elevadas, esto es habitual en los estudios de participación deportiva, por lo que resulta más relevante detenerse en el análisis del nivel de significatividad estadística de los modelos (Scheerder y Vos, 2011). Debe tenerse en cuenta que las tres variables incluidas en el modelo no son en realidad buenos predictores de la varianza total de la participación/no participación deportiva (Pilgaard, 2013: 45).

CONCLUSIONES

Este estudio ha puesto de manifiesto que la práctica deportiva de las distintas cohortes generacionales estudiadas en la investigación no se ha mantenido estable a lo largo del periodo, sino que se ha visto sometida a variaciones significativas. Desde esta perspectiva se ha rechazado la H_1 , que postulaba la estabilidad de las pautas de participación deportiva de las distintas generaciones en virtud de la influencia permanente que las actitudes y comportamientos cristalizados en el periodo de socialización primaria supondrían en su desarrollo posterior (efecto generacional). Este hecho se ha interpretado como una prueba de que los efectos de periodo y ciclo vital son más potentes que los de carácter generacional, algo que, por otro lado, no puede sorprender habida cuenta de los grandes cambios experimentados por el deporte en la sociedad española durante las tres décadas analizadas —consideración del deporte como derecho ciudadano, desarrollo de políticas públicas deportivas y aumento del número de instalaciones deportivas (Llopis-Goig, 2016).

En segundo lugar, los análisis realizados han permitido corroborar la H_2 —una hipótesis también vinculada al efecto generacional— al haberse podido constatar que con el

paso del tiempo la práctica deportiva que presentan las personas de una determinada edad aumenta con respecto a la tasa que registraban las personas de esa misma edad en un momento anterior. El análisis multivariable ha corroborado esta hipótesis aunque ha cuantificado su influencia en un grado inferior al identificado para los efectos periodo y ciclo vital. El análisis bivariable ha confirmado dicha hipótesis para las personas nacidas antes de los ochenta, pero no para las nacidas en esa década y después, al ser ese el momento en que se produce un punto de inflexión en la evolución de la práctica deportiva en virtud del cual las personas más jóvenes dejan de presentar incrementos de la misma con respecto a las personas de la misma edad de décadas anteriores. Se trata de una tendencia ya detectada en otras investigaciones europeas (Sheerder y Vos, 2011; Pilgaard, 2013) que encontraría explicación en el hecho de que las cohortes más jóvenes se habrían socializado en contextos de mayor pluralismo, flexibilidad y orientación al cambio y habrían desarrollado unas pautas menos estables de vinculación con la actividad deportiva (Twenge *et al.*, 2010). La confirmación de esa tendencia en el futuro plantearía por primera vez un cambio en la evolución de la práctica deportiva en la medida en que podría implicar una reducción de la actividad deportiva por parte de las generaciones más jóvenes y, por tanto, una cierta separación de los beneficios derivados de un estilo de vida activo. Sin embargo, también habría que tener en cuenta que las tasas de partida de estas generaciones más jóvenes son superiores a las de las generaciones de más edad y, por tanto, el interrogante que queda es si la socialización deportiva que han vivido en edades tempranas ha dejado suficiente huella como para influir en futuras etapas de sus vidas una vez superado el habitual desenganche del deporte organizado en la etapa adolescente (Coakley, 2015).

En tercer lugar, la investigación ha verificado la H_3 (efecto de ciclo vital), según la

cual a medida que aumenta la edad disminuye la práctica deportiva, ya que en la medida que se van atravesando las distintas fases del ciclo vital se producen cambios relacionados con el cuerpo, así como modificaciones en las relaciones de independencia/dependencia que pueden afectar a las preferencias o a las restricciones de las personas en relación a sus actividades de ocio. No obstante, se ha detectado un debilitamiento creciente de la relación entre la edad y la práctica deportiva que podría estar relacionado con una mayor sensibilidad de las personas de edades medias y avanzadas hacia el cuidado del cuerpo, así como un mayor compromiso con unos estilos de vida saludables y físicamente activos (Hirvensalo, Lampinen y Rantanen, 1998; Breuer y Wicker, 2009). Esa mayor sensibilidad y compromiso con un estilo de vida activo sería fruto de un efecto periodo que estaría teniendo una mayor influencia en las generaciones de mayor edad a las que estaría llevando a mantener sus tasas de actividad físico-deportiva una vez superados los cincuenta y los sesenta años.

En cuarto lugar, los análisis realizados han confirmado también la H_4 . Por un lado, el análisis de regresión logística ha evidenciado que los efectos de periodo han sido los de mayor influencia en la evolución de la práctica deportiva de los españoles entre 1984 y 2014 (H_4), seguidos de los de ciclo vital (H_3) y los de generación (H_2). Los efectos generacionales han sido, pues, confirmados en línea con lo previsto por la H_2 , pero su impacto ha resultado ser menor al de los de ciclo vital (H_3), que a su vez se ven superados por los de periodo (H_4). Y ello es así porque estos últimos (los efectos de periodo) han impactado de manera constante en todas las cohortes generacionales y en distintos momentos del ciclo vital, poniendo de manifiesto que el impacto combinado de las tendencias socioculturales (estilos de vida, cultura del cuerpo y salud) y las políticas públicas (instalaciones deportivas, programas

de promoción deportiva) en la población puede suponer un desafío a las restricciones que aparecen con la edad y modificar los intereses y preferencias que supuestamente habían cristalizado en los procesos de socialización primaria. Es especialmente relevante a este respecto el aumento de planes, actividades e instalaciones orientadas de manera específica a la actividad física de las personas mayores que se han llevado a cabo y desarrollado en gran parte de los municipios españoles.

Por otro lado, y aún en relación con la H_4 , los análisis bivariantes efectuados han proporcionado una mejor comprensión del modo en que han actuado los efectos de periodo al identificar la existencia de tres intervalos específicos. El primero se habría producido entre los años 1975 y 1984 y estaría relacionado con la aprobación de la Constitución en 1978 y la puesta en vigor de la Ley 13/1980 General de la Cultura Física y el Deporte, que supuso la consideración del deporte como un derecho ciudadano y el aumento de las instalaciones deportivas. El segundo se habría producido entre 1984 y 1995 y se explicaría por el amplio apoyo e inversión dedicado al deporte ante la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona en 1992, así como por el éxito deportivo que los mismos supusieron para los deportistas españoles. El tercero se habría producido ya en la primera década del siglo XXI y habría tenido como protagonistas a las personas de edad media y avanzada que estarían manteniendo sus tasas de actividad física una vez alcanzados los cuarenta, los cincuenta y los sesenta años por la influencia de una nueva cultura de la salud, el bienestar y la calidad de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- Aiken, Leona S. y West, Stephen G. (1991). *Multiple Regressions: Testing and Interpretation Interactions*. Thousand Oaks, California: SAGE Publications.
- Breedveld, Koen y Hoekman, Remco (2011). «Measuring Sports Participation in the Netherlands. The Need to Go Beyond Guidelines». *European Journal for Sport and Society*, 8(1/2): 117-132.
- Breuer, Christoph (2005). «Cohort Effects in Physical Inactivity. A Neglected Category and Its Health Economical Implications». *Journal of Public Health*, 13(4): 189-195.
- Breuer, Christoph y Wicker, Pamela (2009). «Decreasing Sports Activity with Increasing Age? Findings from a 20-year Longitudinal and Cohort Sequence Analysis». *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 80(1): 22-31.
- Butcher, Janice; Lindner, Koenraad J. y Johns, David P. (2002). «Withdrawal from Competitive Youth Sport: A Retrospective Ten-year Study». *Journal of Sport Behaviour*, 25: 145-163.
- Cea D'Ancona, María Á. (2002). *Análisis multivariante. Teoría y práctica en la investigación social*. Madrid: Síntesis.
- Coakley, Jay (2015). *Sports in Society. Issues and Controversies*. New York: McGraw-Hill.
- Engel, Claudia y Nagel, Siegfried (2011). «Sports Participation During the Life Course». *European Journal for Sport and Society*, 8(1/2): 45-63.
- García-Ferrando, Manuel y Llopis-Goig, Ramón (2011). *Ideal democrático y bienestar personal. Encuesta de Hábitos Deportivos en España 2010*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gratton, Chris; Rowe, Nick y Veal, A. J. (2011). «International Comparisons of Sports Participation in European Countries: An Update of the COM-PASS Project». *European Journal for Sport and Society*, 8(1/2): 99-116.
- Hirvensalo, Mirja; Lampinen, Piiivi y Rantanen, Taina (1998). «Physical Exercise in Old Age. An Eight-year Follow-up Study on Involvement, Motives and Obstacles Among Persons Age 65-84». *Journal of Aging and Physical Activity*, 6: 157-168.
- Ispizua, Marian y Monteagudo, María J. (2002). «Ocio y deporte: nuevas claves para el desarrollo humano». En: García Ferrando, M.; Lagardera, F. y Puig, N. (comps.). *Sociología del deporte*. Madrid: Alianza.
- Jaime, Antonio M. (2008). «Trayectorias de participación política de la juventud europea: ¿Efectos de cohorte o efectos de ciclo vital?». *Revista de Estudios de Juventud*, 81: 67-93.

- Klostermann, Claudia y Nagel, Siegfried (2014). «Changes in German Sport Participation: Historical Trends in Individual Sports». *International Review for the Sociology of Sport*, 49(5): 609-634.
- Llopis-Goig, Ramón (2016). «El sistema deportivo español. Estructura organizativa y pautas de participación ciudadana». En: Llopis-Goig, R. (ed.). *La participación deportiva en Europa. Políticas, culturas y prácticas*. Barcelona: UOC.
- Martínez del Castillo, Jesús; Navarro, Carlos; Fraile, Antonio; Puig, Nuria; Jiménez, Pedro; Martínez, Javier y de Miguel, Carlos (1992). *Deporte, sociedad y empleo*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia.
- McPherson, Barry D.; Curtis, James E. y Loy, John W. (1993). *The Social Significance of Sport*. Champaign, Illinois: Human Kinetics.
- Pilgaard, Maja (2013). «Age Specific Differences in Sports Participation in Denmark. Is Development Caused by Generation, Life Phase or Time Period Effects?». *European Journal for Sport and Society*, 10(1): 31-52.
- Scheerder, Jeroen; Vanreusel, Bart y Taks, Marijke (2005). «Stratification Patterns of Active Sport Involvement Among Adults. Social Change and Persistence». *International Review for the Sociology of Sport*, 40(2): 139-162.
- Scheerder, Jeroen y Vos, Steven (2011). «Social Stratification in Adult's Sports Participation from a Time-trend Perspective. Results from a 40-year Household Study». *European Journal for Sport and Society*, 8(1/2): 31-44.
- Scheerder, Jeroen; Vandermeersch, Hanne; Van Tuyckom, Charlotte; Hoekman, Remco; Bredveld, Koen y Vos, Steven (2011). *Understanding the Game: Sport Participation in Europe: Facts, Reflections and Recommendations*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/1854/LU-1932490>, acceso 27 de julio de 2015.
- Twenge, Jean M.; Campbell, Stacy M.; Hoffman, Brian J. y Lance, Charles E. (2010). «Generational Differences in Work Values: Leisure and Extrinsic Values Increasing, Social and Intrinsic Values Decreasing». *Journal of Management*, 36(5): 1117-1142.
- Yang, Yang (2011). «Aging, Cohorts and Methods». En: Binstock, R. H. y George, L. K. (eds.). *Handbook of Aging and the Social Sciences*. Amsterdam: Elsevier.

RECEPCIÓN: 28/07/2015

REVISIÓN: 14/01/2016

APROBACIÓN: 31/05/2016

